

DON PEDRO
Ya visteis lo que decía.

DON ALVAR
Y vos, pues todo os lo fía.

DON PEDRO
Como que yo la escribí.
(Fortuna fué que escribiera,
que á ciegas le pregunté.)
Pues, si mal no me enteré,
ya sólo por vos se espera.

DON ALVAR
Voy, pues, á entrar.
DON PEDRO
Aguardad,
que, pues la suerte es propicia,
daros quiero una noticia.

DON ALVAR
Dádmela, pues, y abreviad.

DON PEDRO
(Con intención.)
Vuestra mujer, ¿os es fiel?

DON ALVAR
¡Vive Dios!.....
DON PEDRO
Sé que irritado
con ella os habéis mostrado.

DON ALVAR
(Amostazado.)
Y ¿qué se le importa á él?
Si contra el Rey conspiráis.....

DON PEDRO
Del Rey hablaros pensé.

DON ALVAR
Pues id derecho, que á fe,
que os juro que lo acertáis.

DON PEDRO
Preso en sus lazos le tiene
doña Aldonza.

DON ALVAR
¡Ya volvéis!

DON PEDRO
Si de él vengaros queréis,
hablar de ella vos conviene.

DON ALVAR
Seguid.

DON PEDRO
Por si torpe lengua
su limpieza calumnió,
sabed que hay quien defendió
vuestra causa....., aunque sin mengua.
Ella tiene al Rey cogido;
mas sólo es para ayudar
con su amor á conspirar
á su amigo y su marido.

DON ALVAR
¿Su amigo?

DON PEDRO
Y vuestro, mayor;
pues á vuestra orden atento,
no se separa un momento
de ella, por cumplir mejor.

DON ALVAR
¿Por quién me tomáis á mí?

DON PEDRO
Por don Alvar de Guzmán;
y á fe, que sin mucho afán,
que vos lo habéis dicho así.

DON ALVAR
Pues estáis mal informado,
que yo no encargué á ninguno
mi mujer.

DON PEDRO
Pues hay alguno
que á su cargo la ha tomado.

DON ALVAR
¿Quién?

DON PEDRO
Don Juan de Colmenares.

DON ALVAR
Os digo que os engañáis.

DON PEDRO
Nada, don Alvar, temáis
de quien sirve en los altares.
Pero entrad, que os entretengo.

DON ALVAR
(¡Aviso más singular!)
Decidme.....

DON PEDRO
¿Queréis entrar,
que os esperan?

DON ALVAR
A eso vengo;
mas quiero una explicación
de eso que ahora me habéis dicho.

DON PEDRO
¿Traéis en fingir capricho?
Mas, en fin, tenéis razón,
que delicados asuntos
son los asuntos de honor.

DON ALVAR
Quien no habla de ellos mejor,
cerca está de los difuntos.

DON PEDRO
¿Me provocáis? No hay por qué;
mas si os ofendéis por esto,
don Alvar, estoy dispuesto,
y el caso os explicaré.

DON ALVAR
¿Cuándo?

DON PEDRO
Mañana; que fuera
dar antes que sospechar.

DON ALVAR
¿A qué hora y en qué lugar?

DON PEDRO
En mi casa y á cualquiera.

DON ALVAR
¿Dónde moráis?

DON PEDRO
De mi casa
haré que os avisen, y.....
Pero entrad, que, ¡pesia mí!
que el tiempo hablando se pasa.
(Sube D. Alvar las gradas del atrio, diciendo:)

DON ALVAR
(¡Por Cristo, que me ha metido
ese hidalgo en confusión!)

DON PEDRO
(Viéndole entrar.)
Para una conspiración,
no hay cosa como un marido.

ESCENA VII

DON PEDRO

El dardo en el pecho lleva,
y á fe que le ha de estorbar;
mas si le quiere tocar,
la herida él mismo renueva.

(Se echa á reír.)

Poco hay en el otro mundo,
según se ve, de provecho,
cuando un soldado ha deshecho
su plan más sabio y profundo.

(Después de un momento de meditación, con ira, marcando el carácter inconstante del rey D. Pedro, dice:)

Torres de orgullo y grandezas,
necios levantando están,
mas otros levantarán
su torre con sus cabezas.

ESCENA VIII

DON PEDRO y BLAS

DON PEDRO

¿Cumplistes?

BLAS

Sí.

DON PEDRO

No los veo.

BLAS

Pronto los tendréis aquí,
que más me interesa á mí
mi venganza, y la deseo.

DON PEDRO

Escucha, Blas.

BLAS

Ya os escucho.

DON PEDRO

¿Serás capaz de esperar
á los muertos?

BLAS

(Con temor.)

¿Yo?

DON PEDRO

A juzgar
por el *yo*, los temes mucho.

BLAS

Mas la pregunta, ¿á qué asunto?

DON PEDRO

Es que te encargo, en conciencia,
que tengas mucha prudencia
si aparece algún difunto.

BLAS

(Como no puedo entender,
hablar de muertos le gusta;
nada á este hombre le asusta,
mas nada le veo hacer.)

Uno de los conjurados aparece en el atrio, envuelto
en el lienzo que le sirve de disfraz.)

¡Cielos!

DON PEDRO

¿Qué es eso?

BLAS

(Señalando al conjurado.)

¡Mirad!

(Blas cae de rodillas con la expresión del pavor más
concentrado; D. Pedro vuelve el rostro con serenidad.)

ESCENA IX

BLAS, D. PEDRO y UN CONJURADO

CONJURADO

(Rumor oí, según creo;
no vendrá mal un paseo
contra una curiosidad.)

DON PEDRO

Quieto, Blas, ó eres perdido.

BLAS

(Tamaño valor me pasma.)

DON PEDRO

(Dejemos que la fantasma
nos diga á lo que ha venido.)

CONJURADO

Desventurado mortal
que, pecador descarriado,
á este lugar has llegado,
¿quién eres?

DON PEDRO

Si no voy mal,
poco para muerto sabes,
pues no conoces en mí
un vivo que viene aquí
por negocios hartos graves.

CONJURADO

Eres, pues.....

DON PEDRO

Del otro mundo,
donde ya aguardando están
á Samuel y al de Guzmán.

CONJURADO

(Es nuestro, si bien me fundo.)

(Vase acercando á D. Pedro, y mirándole de arriba abajo,
extraña la capa, echando de menos el disfraz.)

Que vengas de allá me alegro,
aunque es tu disfraz muy franco.

DON PEDRO

Es que tú eres muerto blanco,
y yo soy un muerto negro.

CONJURADO

Negro ó blanco, ¿á qué no entrar
con nosotros?

DON PEDRO

Es que yo
soy muerto que nunca entro
donde le pueden cerrar.

CONJURADO

(¡Traidores hay, pesia mí!)
Responda quién va, ó es muerto.

(Al acercarse á D. Pedro, asiendo éste su daga con disimulo,
le da de puñaladas, y va á caer fuera de la escena.)

DON PEDRO

Quien los infiernos ha abierto
esta noche para ti.

CONJURADO

¡Cielos!

BLAS

¡Por San Blas! ¿Qué es esto?
Con los muertos arrogante,
se los lleva por delante.....
¿Qué hombre es éste, á Dios opuesto?
(Vuelve D. Pedro limpiando la daga.)

DON PEDRO

Bien muerto está el temerario.
¡Por Cristo, que lo acertó
cuando al conspirar tomó
para envolverse un sudario!

ESCENA X

BLAS y D. PEDRO

DON PEDRO

¡Blas!

BLAS

(Miedo este hombre me da.)

DON PEDRO

¿Qué tiemblas? ¿Ésto te asombra?

DON PEDRO

Ven, que un muerto es una sombra,
y al ver esta cruz se va.

(Muestra la daga.)

BLAS

(¡Temblando estoy de pavor!)

DON PEDRO

Vamos, ¿qué temes, muchacho?
¿No ves cómo los despacho?
Cálmate y cobra valor;
que aunque entre el vulgo mantienen
gran crédito los difuntos,
en viendo dos vivos juntos,
nunca á amedrentarlos vienen.

BLAS

Así será, pues qué veo
que con ellos os cerráis
y á estocadas los echáis.

DON PEDRO

Que vengan muchos deseo;
y aprende á hacerlo de mí,
que muerto como el que has visto,
no merecen ¡voto á Cristo!
sino lo que á ése le dí;
mas vienen.

BLAS

Es la justicia.

DON PEDRO

Blas, silencio y confianza;
no malogres tu venganza
por ceguedad ó impericia.
Aquí tu venganza empieza;
y si sagaz me ayudes,
lograrás de Colmenares
por lo menos la cabeza.

BLAS

Mas.....

DON PEDRO

Silencio, ya lo ves;
tú de mi poder testigo
eres, conque sé mi amigo,
que te alegrarás después.

BLAS

(Todo es misterios este hombre;
mas pues me halaga y me ayuda,
tendré la lengua tan muda
como su brazo y su nombre.)

ESCENA XI

DON PEDRO, BLAS y LA JUSTICIA

DON PEDRO
(Con autoridad.)

Más vale nunca que tarde;
que la justicia y la unción
matan con la detención.

JUSTICIA

¿Quién se atreve....

DON PEDRO

Dios le guarde.

JUSTICIA

¿Para esto llamáis la ronda?

DON PEDRO

Callad.

JUSTICIA

¿Quién manda callar?

DON PEDRO
(Le dice al oído.)

Quien puede hacer os ahorcar
aunque la faz vos esconda.

(Bajo á los de la ronda; le oyen todos menos Blas.)

Esta noche han muerto aquí
á Pérez el zapatero:
aquí al agresor espero,
y el cadáver está allí.
En su casa os esconded,
y cuando mi voz oigáis,
al que en la calle veáis,
sin más respetos prended.
Y.... para todos lo digo:
ni el reo ni el tribunal
han de saber ¡voto á tall
que habéis topado conmigo.

Imparcial que sea quiero
del agresor la sentencia,
que tan hombre es, en conciencia,
como el Rey el zapatero;
conque adentro.

(Al entrar, los detiene.)

¡Eh! Y escuchad:

con el muerto está su hija;
nadie importuno la aflija
por gracia ó curiosidad;
y cuenta que por torpeza
ó por malicia espiar
ose alguno este lugar,
porque pierde la cabeza.

(Entran, y D. Pedro les cierra puerta y postigo.)

ESCENA XII

DON PEDRO y BLAS, que no debe haber comprendido
la escena anterior que pasa entre D. Pedro y la ronda.

BLAS

¿Qué van á hacer en mi casa?
¿No veis que mi padre está....

DON PEDRO

Todo lo he previsto ya;
tú atiende á lo que aquí pasa.
Tal vez volverán los muertos;
entre ellos viene, sin duda,
Colmenares.

BLAS

¡Dios me acuda!

DON PEDRO

Y tenga tus desaciertos;
aunque le veas venir,
estate quieto á mi lado.

BLAS

Eso no, señor soldado;
si le veo, ha de morir.

DON PEDRO

Pues deja que pasen todos,
que con tantos atreverte
fuera correr á la muerte.

BLAS

Lo haré así.

DON PEDRO

De todos modos,
llegó tu venganza, Blas;
mas que en ninguna ocasión
divulgue tu irreflexión
lo que esta noche á ver vas.

ESCENA XIII

DON PEDRO y BLAS se apartan á un lado. SAMUEL,
D. JUAN, D. ALVAR, ROBLEDO, CONJURADOS, etc.

DON JUAN

Conque no olvidar, señores,
que nuestros días son tres;
el santo y la seña es
ánimas y embajadores;
entretanto, con el moro
que se aviste cada cual,
y no le irá á nadie mal
ni por armas ni por oro.

(Vanse muchos.)

ESCENA XIV

DON PEDRO, BLAS, SAMUEL, D. JUAN, D. ALVAR,
D.^a ALDONZA, ROBLEDO, etc.

DON JUAN

Ahora bien, hecho lo hecho,
este lugar se abandona;
Enrique tendrá corona,
y nosotros gran provecho.

ALDONZA

Adiós, don Juan.

SAMUEL

Dios os guarde.

DON ALVAR

(Á Samuel.)

Él os ayude, Samuel.

ROBLEDO

¿Os quedáis?

SAMUEL

Tengo con él
que hablar.

DON JUAN

Pues decid, que es tarde.

ESCENA XV

SAMUEL y D. JUAN. BLAS y D. PEDRO, ocultos.

SAMUEL

Don Juan, ¿la queréis aún?

DON JUAN

Pues ¿en qué mudanza ha habido?

SAMUEL

¿No es don Alvar su marido?

DON JUAN

Y el peligro, ¿no es común?

SAMUEL

Pero....

DON JUAN

¿No hay en este lance
averías de fortuna?
Pues no ha de faltar alguna
que, si me estorba, le alcance.
Mas lo que hablarme teniais....

SAMUEL

A eso voy: pues soy tan rico
como yo....

DON JUAN

¿Qué?

SAMUEL

¿No me explico?
En repartir bien hariais
los gastos entre los dos.

DON JUAN

Vuestra avaricia redobla,
Samuel, y por cada dobla
lloráis un cántaro vos.

SAMUEL

Ya veis..... Tantos adelantos
y tan exhausta la caja.....

DON JUAN

Ya se os hará una rebaja,
que por ahora no son tantos;
mas cuenta con que el dinero
mucho os duela; tirad de él,
que en este caso, Samuel,
la cabeza es lo primero.

SAMUEL

Fío en vos.

DON JUAN

Y sabéis bien
que por tal parcialidad
os ofrece Mahomad
medio reino de Jaén.

SAMUEL

En el moro al fin tendré
quien me ayude en un azar
(y un escondido lugar,
donde el tesoro pondré).
Buenas noches.

DON JUAN

Id con Dios.

ESCENA XVI

DON PEDRO, BLAS, D. JUAN, y después
LA JUSTICIA.

DON JUAN

Ambiciosos, miserables,
cuyas manos insaciables
van siempre del oro en pos.
Vete en paz hoy y atesora,
que yo te haré levantar

con tres palos un altar
donde te llegue tu hora.

(Mira á la casa del zapatero, y dice, marchándose:)

Su infortunio me hace duelo:
mas él se empeñó en morir,
y entre los dos á elegir,
quiso lo mejor el cielo.

DON PEDRO

(Á Blas.)

Ahora, tú.

(Blas se arroja sobre D. Juan, y mientras éste se defiende y la justicia los separa, sin que D. Juan vea de dónde salen, dice D. Pedro:

DON PEDRO

¡Favor al Rey!

DON JUAN

¡Viven los cielos, villano.....

BLAS

¿Y mi padre?

JUSTICIA

Echadle mano.

DON JUAN

¿Qué es esto?

JUSTICIA

Ayuda á la ley.

BLAS

Ése á mi padre mató.

DON JUAN

¿Cómo? ¡Infame!

JUSTICIA

Basta ya,
que ese hombre acusado está.

DON JUAN

¡Viles, asesino yo!

BLAS

Y aun niega..... Dejadme á mí:
ese hombre muerte merece;
dádmele, me pertenece,
yo soy el verdugo aquí.

(Blas, separado de D. Juan, forcejea por llegar á él. Llevan á D. Juan por el lado opuesto á la casa de Diego Pérez, y D. Pedro coge á Blas por el brazo cuando todos vuelven la espalda.)

JUSTICIA

(Á Blas.)

¡Ea, atrás tú!.....

(Á D. Juan.)

y venid vos.

DON JUAN

Inocente.....

JUSTICIA

Sí seréis;
pero allá se lo diréis
á los jueces.

DON JUAN

Sí, ¡por Dios!

DON PEDRO

(Á Blas.)

Ven aquí y en mí te fía.

ESCENA XVII

DON PEDRO y BLAS

BLAS

Ved que me habéis prometido.....

DON PEDRO

Que del crimen convencido,
en tus manos le pondría.
Pues bien; pasado mañana
te avisarán de un lugar

donde has de ir á consultar
sobre la justicia humana.

BLAS

¿Qué me importa.....

DON PEDRO

Calla y ten.

(Dale un bolsillo.)

Con esto el entierro harás
de tu padre y de *ése*, Blas;

(Señalando el sitio donde cayó el conjurado á quien mató D. Pedro.)

y callando te irá bien.

BLAS

(De sus ojos tengo miedo;
por más que al orgullo acudo,
me apura, me opongo, dudo,
mas resistirle no puedo.)

(Entra en su casa empujado ligeramente por D. Pedro.)

ESCENA XVIII

DON PEDRO

Bien: nada don Juan sabrá;
nada los jueces tampoco,
y ese pensamiento loco
adelante seguirá.

(Se echa á reir, y dice yéndose y frotándose las manos con muestras de satisfacción:

Y es justo que en horca acaben
y al vulgo den que reir
muertos que aun han de morir
y que la hora no saben.

